**Formas de violencia**

La OMS define la violencia como "el uso intencionado de la fuerza física, amenazas contra uno mismo, otra persona, un grupo o una comunidad que tiene como consecuencia o es muy probable que tenga como consecuencia un traumatismo, daños psicológicos, problemas de desarrollo o la muerte”. Así se trata de una violación o privación al ser humano de lo que le es esencial como persona: integridad física, psíquica o moral, derechos, libertades…

La violencia siempre va hermanada con la fuerza, el intento de victoria y los celos. Violentar, violar y forzar se corresponden con el sustantivo violencia. Siempre supone la intención de provocar un daño.

El ejercicio de la violencia supone la existencia de relaciones de poder. El poder es la posibilidad de inducir a otra persona a hacer lo que no quiere. Implica una posición superior y una inferior: patrón-empleado, padre-hijo, profesor-alumno, hombre-mujer, gobernantes-gobernados. Quien ejerce la violencia sin obtener una respuesta defensiva es que tiene alguna forma de poder sobre la víctima. Hay que creer en el poder del otro para que haya un desequilibrio, aunque visto desde fuera no tenga una realidad objetiva.

El instrumento de poder puede ser físico, es decir, la capacidad de ejercer violencia física; material, cuando se controlan recursos materiales que la víctima necesita, como el dinero; o simbólico cuando condena a la víctima a algo que le desagrada, por ejemplo la denigración sistemática o la negación de la posibilidad de estudiar, trabajar o dedicarse a cualquier actividad y objetivo que la víctima valore.

En general, la violencia está asociada a los hombres. La cultura patriarcal es en buena medida el origen de estas conductas. Los hombres, históricamente, han controlado los recursos materiales y simbólicos, y también han utilizado recursos físicos que les han permitido ejercer este poder y, con él, la violencia.

Durante milenios, la violencia y el maltrato de la mujer y de la familia fueron una realidad invisible. A partir del momento en que fueron "descubiertos" algunos países comenzaron a estudiar un fenómeno que trastorna la sociedad. Las investigaciones pronto encontraron algunas coincidencias, como el hecho de que son las mujeres, las personas mayores y los niños las víctimas más frecuentes de la violencia; que la relación de abuso es una conducta que lesiona física y psicológicamente algún miembro de la familia, bien por omisión o por acción, y que las clases de violencia pueden ser físicas, morales, psicológicas y sexuales, y que no se ejercen independientemente las unas de las otras, sino que una modalidad acompaña a la otra.

La violencia se sostiene a partir de la desigualdad, otorgada por una estructura política que le da autoridad para que esto sea posible. El reparto de poderes dado por la estructura patriarcal estará sostenido por las instituciones, que a su vez actuarán sobre los vínculos familiares y sociales, creando patrones de conducta aprendidos.

La violencia se manifiesta de muchas formas y se puede clasificar, *grosso modo,* en tres tipologías que están interrelacionadas:

La violencia se manifiesta de muchas formas y se puede clasificar a grosso modo en tres tipologías que están interrelacionadas:

* violencia directa: que puede ser física o verbal, emocional.
* violencia estructural
* violencia cultural

La violencia directa es a menudo la expresión manifiesta de una importante violencia estructural y cultural, es decir, la punta del iceberg de un problema mayor y más complejo.

Estas tres tipologías pueden desglosarse aún un poco más teniendo en cuenta que algunos tipos de violencia son muy específicos de la violencia contra las mujeres.

**Violencia verbal, emocional o psicológica**

Una forma de violencia directa que se manifiesta a menudo en forma de burla, denigraciones, amenazas, acusaciones, aislamiento, descalificación permanente, indiferencia, entre otras conductas descalificadoras.

Esta forma de dominación no deja marcas visibles pero provoca profundas heridas ya que disminuye la autoestima, provoca la humillación y la desvalorización constante, instrumentada por la manipulación y el control de cada uno de los actos de la mujer. Provoca en ella confusión, inseguridad y baja autoestima que termina derivando en enfermedades psicosomáticas, ataques de pánico o intentos de suicidio.

Nadie puede desarrollarse plenamente si es blanco constante de insultos, amenazas, humillaciones y está sometido a control permanente. Por ello hay que tener en cuenta que esta es la forma de violencia más peligrosa porque pasa inadvertida y mordisquea los fundamentos de la personalidad.

**Violencia física**

Quizás la forma de violencia directa de la que más se habla. Incluye cualquier maltrato físico infligido a una persona: heridas, pocos, empujones, pellizcos, tirones de pelo, arañazos, puñetazos, quemaduras, fracturas de huesos... pueden llegar a utilizar armas blancas o de fuego o cualquier objeto que sirva para golpear.

Puede tener graves consecuencias, llegando hasta la muerte de la persona maltratada.

El abuso físico, suele comenzar con ataques psicológicos, cuando la víctima tiene la autoestima baja. El hombre utiliza la violencia física para obligar a la mujer a hacer lo que ella no quiere hacer o para descargar su furia.

**Violencia sexual**

Un caso concreto de violencia física muy relevante es el caso de la violencia contra las mujeres. A través de diversas formas de coerción física o de intimidación psicológica obliga a la persona a realizar actos o comportamientos sexuales no deseados o participar en conductas sexuales contra su voluntad.

Este tipo de violencia se da con mucha frecuencia en matrimonios donde el hombre se siente con derecho a tener relaciones sexuales cuando y de la manera que él desea. Es también una manera de someter físicamente la mujer.

Teniendo en cuenta lo dicho, este tipo de violencia puede adoptar dos formas:

* Se habla de acoso sexual cuando una persona adopta una actitud, verbal o no, de carácter sexual, que afecte la dignidad de mujeres y hombres (miradas insistentes, miradas que desnudan, comentarios o insinuaciones, propuestas indecentes, tocamientos ...) . Esta es una forma de violencia psicológica ejercida a menudo por una persona que tiene poder sobre otra.
* Se habla de agresión sexual cuando alguien impone por fuerza o coacción un acto sexual a otra persona sin su consentimiento (tocamientos sexuales, violación, incesto ...

**Violencia estructural**

Se refiere a aquellas formas de violencia y de opresión generadas por estructuras sociales y económicas que impiden a las personas satisfacer sus necesidades fundamentales, ya sean espirituales o materiales. Se da cuando las personas no pueden tener una calidad de vida digna y disfrutar plenamente de los derechos humanos. Son ejemplos la pobreza, el hambre, la desatención sanitaria y educativa, el paro, la explotación, la discriminación de las mujeres, la carencia democrática... la violencia social es un concepto muy vinculado con la justicia social.

Hay autores que hablan de la **violencia económica**, como un tipo de violencia que también suele afectar de forma flagrante a las mujeres. La cultura establece la economía familiar de forma que la mujer organiza los gastos cotidianos, pero es el hombre quien toma las grandes decisiones económicas. Esto se ve trágicamente subrayado en los casos de violencia donde la mujer queda totalmente a merced, económicamente, del marido. El hombre administra la economía familiar según sus intereses y llega a disponer, incluso, de los bienes de la mujer. La principal consecuencia es la dependencia económica de la mujer, que además, ve como la mensualidad que le adjudica el marido generalmente es insuficiente. En estos casos los hombres suelen ocultar la realidad de los ingresos económicos.

Muchos autores no separan esta violencia de la psicológica. También debe tenerse presente que la violencia psicológica o emocional atraviesa la física, la económica y la sexual.

**Violencia cultural**

Son aquellos aspectos culturales (lenguaje, simbolismo, ideología, religión, arte, leyes, medios de comunicación...) que justifican y legitiman la violencia directa y la violencia estructural.

Los primeros grupos feministas y las ONG fueron los encargados de visualizar el problema de la violencia en la familia y le dieron carácter de conflicto social con un alto potencial de riesgo. Fueron también estos grupos los primeros en ofrecer apoyo y asistencia.

En primer lugar se consigue la definición del término violencia familiar o violencia de género, que al ponerle nombre y catalogarlo se puede visualizar. De este modo deja de ser un hecho natural y oculto. Esto facilitó la demanda de ayuda efectiva de las mujeres que sufrían esta pandemia y surgió, como necesidad, la búsqueda de estrategias de resolución del conflicto.

La resistencia al cambio de conducta machista es común en todos los casos. De hecho, es un problema cultural y educacional que evidencia un desfase con el desarrollo tecnológico, la globalización y el consumo, que avanzan de forma vertiginosa, en contraste con los modelos de la vida cotidiana y la alienación de los estereotipos de género que aún arrastramos.

No hace más de dos generaciones que la tarea y la obligación de la mujer era quedarse en casa y cuidar del marido y de los hijos. Hoy la mujer trabaja fuera del hogar, pero eso no le ha evitado la tarea dentro de la casa, y ahora tiene un doble trabajo. Los hombres todavía tienen en su imaginario la cultura que les ha favorecido y, cuando la mujer dice basta, hay un sector de hombres que no lo puede tolerar.

La mayoría de los profesionales coinciden en que la batalla contra la violencia de género comenzará a ganarse cuando los agresores se sientan aislados en la sociedad y empiecen a ver que no tienen espacio, ni encuentran complicidades, ni sonrisas en el bar o en el trabajo. Sólo se podrá solucionar esta situación con el rechazo colectivo de la sociedad hacia quien cree que puede maltratar, pegar o agredir a una mujer. Al mismo tiempo la sociedad debe animar a las víctimas para que no continúen bajo el sometimiento y sepan que hay una salida, y que las administraciones están allí para ayudarlas.

Los cambios serán lentos porque se trata de sensibilización social y cambio de mentalidad, y esto no pasa de la noche al día. La realidad aún obedece a estereotipos y roles que han colocado a las mujeres en una situación de inferioridad. Uno de los ámbitos donde se percibe más claramente la desigualdad es el laboral. Las mujeres continúan cobrando una media de cerca de un 30% menos de salario por el mismo trabajo que realizan los hombres. Los medios de comunicación aún transmiten muchos valores machistas y la representación de las mujeres en las estructuras de toma de decisiones es aún muy baja.

Los cambios serán lentos porque se trata de sensibilización social y cambio de mentalidad y eso no pasa de la noche a la mañana. La realidad todavía obedece a estereotipos y roles que han colocado a las mujeres en una situación de inferioridad. Uno de los ámbitos donde se percibe más claramente la desigualdad es el laboral. Las mujeres siguen cobrando un promedio de cerca de un 30% menos de salario por el mismo trabajo que realizan los hombres. Los medios de comunicación todavía transmiten muchos valores machistas y la representación de las mujeres en las estructuras de toma de decisiones es aún muy baja.

*Fuentes consultadas:*

Kipen, Ana; Caterberg, Mónica (2006) *“Maltrato, un permiso milenario. La violencia contra la mujer”* (2006) Barcelona: Intermón Oxfam Edicions

Diversos autores, *“Mujeres y hombres en el mundo. Guía didáctica”* (2004) Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional (HEGOA) Universidad del País Vasco Vitoria-Gasteiz

Zabala, Mireia (2011) *“Educamos por la paz: ideas y actividades para educadoras y educadores críticos”* Barcelona: Graó